

NUEVAS IDEAS, NUEVOS RECURSOS

Juan Castillo Vegas
Facultad de Derec
Universidad de Burgos
Miembro del Grupo de
Innovación Docente -GID
UBU Metodología
Interdisciplinar Jurídico-
Político-Filosófica- de la
UBU

Una revisión del código educativo de California, que autorizó a todos los distritos escolares a establecer escuelas alternativas, subrayaba la importancia de desarrollar en los estudiantes la confianza en sí mismos, la iniciativa, la amabilidad, la espontaneidad, la capacidad de valerse por sí mismos en una variedad de circunstancias, el valor, la creatividad, la responsabilidad y la alegría>>-todo un programa de alto nivel-. Un estudio encargado por la National Education Association, con el título <<Cambio curricular con vistas al siglo veintiuno>>, advertía que estamos entrando en un período de gran discontinuidad, cambio e interdependencia entre las gentes y los acontecimientos.

Marilyn Ferguson

La innovación docente ha de ser proporcionada y adaptada a la materia misma que se enseña. No es lo mismo la innovación docente en la enseñanza, por ejemplo, de física cuántica, que en las materias jurídico-filosóficas. Podemos entender el concepto de innovación docente como el conjunto de recursos nuevos utilizados en la transmisión de unos conocimientos, así como la renovación del contenido mismo de dichos conocimientos.

Yo trato de innovar en la docencia, de algún modo, aunque sea algo lejano, inspirándome en Agudeza y Arte de ingenio de Baltasar Gracián. Se trata, pues, principalmente, de una innovación en los conceptos, en las ideas, y en el modo de organizarlos, relacionarlos, combinarlos, presentarlos, contraponerlos, conjugarlos, para que sean del mayor interés pedagógico posible, del mayor aprovechamiento académico y del mayor resultado práctico-profesional posible.

Entre muchos otros me valgo de los siguientes recursos teórico-práctico-pedagógicos:

1.- Ideas-impacto. Si se trata de fustigar, por ejemplo, la terquedad en los errores, la delincuencia, las drogas, el alcoholismo, etc., se aplica el principio:

"con los estúpidos no pueden ni los dioses". Lo que no tiene su origen en la razón no se persuade ni se disuade con la razón. Lo cual no significa que todas estas cosas no tengan remedio, pero no cabe duda que requieren mil cuidados y esfuerzos, y en las que toda solicitud y preocupación es poca.

2.- Rechazo de la neurosis de angustia. El filósofo ha de conocer el sentido de la vida y así no incurre en neurosis de angustia. Entre otros se aplica el principio: "aspiraré a todo pero me conformaré con lo que me sea concedido", para superar las frustraciones, decepciones y desilusiones de la vida. El filósofo también enseña la serenidad constante como el signo más claro de la sabiduría, para superar el stres, la depresión, el pesimismo. Hay que enseñar a los alumnos a tener ante la vida una actitud vitalista y positiva.

3.- En conexión con el punto anterior está también el fatalismo, rechazando las corrientes filosóficas que conducen a él como el determinismo. El determinismo es el sistema filosófico que niega la existencia de la libertad humana, sobre todo el determinismo psicológico, que consiste en sostener que toda la causa determinante de los actos de nuestra voluntad son los actos de nuestro entendimiento que los preceden y acompañan. Sin embargo, la libertad sigue existiendo aunque siempre pueda haber razones y motivos racionales de las acciones humanas. La voluntad libre siempre puede rechazar las razones del entendimiento y adoptar una decisión contraria.

También hay que distinguir entre una voluntad condicionada y una voluntad determinada. Los condicionamientos de la voluntad, que existen siempre en mayor o menor grado y con mayor o menor intensidad, no eliminan la voluntad. En cambio, si la voluntad estuviera absolutamente determinada por alguna fuerza radicalmente inevitable, en este caso sí desaparecería la libertad.

El fatalismo es un sistema o creencia que consiste en pensar que todo cuanto sucede sucede indefectiblemente: todo obedece a la fatalidad, al destino, al hado, a la naturaleza y de modo ineluctable.

4.- La técnica y la tecnología dependen de la ciencia y del conocimiento. No puede haber nuevas tecnologías sin nueva ciencia y nuevos conocimientos. No hay práctica sin teoría. La investigación y la innovación se imponen, pues, en todo el ámbito universitario para conseguir el desarrollo: I+D+I.

5.- Otro principio clave en toda docencia, y más aún en la universitaria, es:

lo mejor para aprender es lo que ya se sabe. Es necesario originar una especie de círculo virtuoso en los conocimientos de modo que de la misma manera que hablamos, por poner un ejemplo, de la espiral de la violencia, podamos hablar también de una espiral del conocimiento. Así unos conocimientos dan origen o facilitan otros. Nada puede aprenderse según la psicología y la pedagogía, si no se fundamenta en lo que ya se sabe, porque no encaja en los esquemas, sistemas y paradigmas mentales. Cada conocimiento nuevo ha de ser encuadrado en una arquitectónica y sistemática intelectual.

6.- Desde siempre se ha sabido que la memoria ayuda a la inteligencia. No puede haber inteligencia sin memoria, sin datos que entender. La memoria es como el archivo, como la base de datos de la inteligencia, sin los cuales ésta no puede trabajar. Pero la moderna pedagogía ha descubierto también la convertibilidad de la frase: La inteligencia ayuda a la memoria. Es la inteligencia la que al entender las cosas las hace intelectualmente digeribles para que la memoria pueda retenerlas.

7.- otro de los grandes recursos innovadores consiste en resaltar errores conceptuales históricos. Por ejemplo, Hegel y Engels confunden lo contrario con lo contradictorio. Según Hegel la dialéctica u oposición de conceptos es la ley de nuestro pensamiento, es la ley constitutiva del mismo y la verdadera lógica del pensar superior o racional. Se entiende ante todo como ley inherente al pensamiento mismo, en que la emergencia de la contradicción o el conflicto de conceptos opuestos y resolución del conflicto en la síntesis que da paso a otra contradicción es la fuerza impulsora del movimiento dialéctico. Como para Hegel el pensar y el ser son lo mismo, tanto el pensar como el ser avanzan y se desarrollan mediante el proceso dialéctico: tesis, antítesis y síntesis. Analicemos ahora todo lo anterior y veamos con toda claridad la confusión de los conceptos contrario con contradictorio. Un proceso de contrarios sería, por ejemplo: Tesis: proletarios. Antítesis: capitalistas. Síntesis: burguesía. Crítica. Los proletarios y los capitalistas son contrarios, no son contradictorios y en esa lucha de conceptos, sujetos o realidades contrarias puede avanzar el pensamiento, la realidad o la historia. En cambio, un proceso de contradictorios sería el siguiente: tesis: proletarios. Antítesis: proletarios no. Y así queda suprimido y absolutamente obstaculizado todo el proceso dialéctico posterior puesto que al ser ya imposible la antítesis, pura negación de la tesis, es

imposible también la síntesis. Con conceptos contradictorios es imposible todo proceso dialéctico mental y real.

Pongamos otro caso propuesto por Engels como ejemplo de proceso dialéctico: Tesis: grano. Antítesis: tallo. Antítesis: espiga. Crítica. El tallo no es un concepto ni una realidad contradictoria con el grano. Sólo son conceptos y realidades contrarias, y distintas, en que el tallo es incluso desarrollo del grano pero no algo contradictorio con el mismo. Un proceso contradictorio sería: Tesis: grano. Antítesis: grano no. De este modo se interrumpe todo proceso: ya no existiría ni grano, ni tallo, ni espiga, ni podría existir en consecuencia ningún proceso dialéctico mental ni real. Confunde un desarrollo posterior con una contradicción simultánea que anularía todo concepto, proceso, movimiento o realidad. Por consiguiente el principio de no contradicción es absolutamente válido en el pensar y en el ser, es decir que lo contradictorio es absurdo, inexistente, inválido. Es pues falso que la contradicción, como defienden Hegel y Engels estén en el origen de todo ser, movimiento y proceso. Los contrarios, opuestos, contrapuestos pueden estar en el origen del movimiento, pero no los contradictorios que impiden todo proceso.

8.- Argumento teleológico de Aristóteles. Otro recurso innovador es la identificación pedagógica de ideas actuales con principios filosóficos antiguos. Por ejemplo, la motivación de los estudiantes como estímulo en la pedagogía moderna, es exactamente igual que el argumento teleológico de Aristóteles: la causa final es la causa de las causas, o, lo que es lo mismo: el fin crea los motivos. Si los estudiantes no tienen un proyecto, un ideal, una finalidad, no estarán motivados para estudiar. Que la causa final es la causa de las causas significa que es la que da la virtualidad, la fuerza, la energía a todas las demás causas y, sin la cual, no puede obrar ninguna.

9.- Principio-fuerza. Un recurso importante es también el denominado principio-fuerza. Es la utilización de un principio, fórmula o expresión de algún filósofo, político o jurista para afirmar la tesis defendida. Por ejemplo si se habla de la repercusión del bien común en el bien particular de los ciudadanos es muy conveniente utilizar la célebre máxima del escritor romano Valerio Máximo: "Es preferible ser pobre en un estado rico que rico en un Estado pobre".

10.- Paralelismo en la certeza de los principios. Se da un paralelismo

entre la certeza racional de los principios lógico-teóricos y los principios práctico-ético-jurídicos. Del mismo modo que nadie o casi nadie duda o discute los primeros principios lógico-rationales: identidad, contradicción, finalidad, razón de ser, etc., así tampoco debería dudarse acerca de la certeza de los primeros principios ético-rationales: haz el bien y evita el mal, no hagas a otro lo que no quieres que te hagan a tí, cumple lo pactado, etc. Son estos principios necesarios, evidentes, universales indemostrables, comunes. Evidentes significa que si se diera un proceso infinito en el conocimiento de lo verdadero nunca podríamos conocer ninguna verdad. Es el caso, por ejemplo de la filosofía antigua: algunos filósofos consideraban que era posible un dilema, de tal forma que una proposición debería fundamentarse en otra y la verdad de esta proposición debería fundamentarse en otra anterior y así hasta el infinito, con lo cual sería imposible conocer ninguna verdad. Este camino conduce a un escepticismo absoluto. Si siempre es necesario un conocimiento previo nunca podríamos conocer nada, porque nunca comenzaría el conocimiento. Ahora bien, no se da esa posibilidad de un proceso infinito en el conocimiento de la verdad, pues lo mismo decimos acerca del conocimiento del bien y del mal, de lo justo y de lo injusto, al menos acerca de los primeros principios ético-jurídicos. El conocimiento de los primeros principios del bien y del mal no requieren de otro conocimiento previo pues son evidentes, universales y necesarios.

11.- Sentido moral y repulsión hacia la injusticia. Platón insiste en la gran sensibilidad moral de Sócrates, que sostiene que es mil veces preferible padecer la injusticia antes que cometerla, es preferible éticamente ser víctima que verdugo. Es necesario resaltar el contraste entre esta actitud de Sócrates y, por el contrario, los personajes más siniestros de la historia, que eran de increíble malevolencia. Aunque el sentido moral es universal y evidente cuando comienza el uso de razón, sin embargo la educación tiene también en él una función importantísima, pues, de lo contrario, las pasiones humanas puede llegar a deformar enormemente el sentido de lo moral.

12.- Otro recurso importantísimo es la aplicación de las ideas o juicios de algún gran pensador para la demostración o ilustración de un determinado argumento. Por ejemplo la frase: "Dígase lo que se diga, un bribón, con frecuencia no es otra cosa que un tonto". La bondad, la virtud, la justicia, son

formas de la inteligencia. La inteligencia tiene muchas formas de manifestarse: inteligencia artística, inteligencia matemática, inteligencia filosófica, inteligencia musical, etc. Pues bien, una de las muchas formas de la inteligencia, y en la razón práctica la principal, es la bondad. Hacer el bien rinde interés.

13.- Simplificación. La simplificación es la clave de la pedagogía. Según Ortega y Gasset la claridad es la cortesía del filósofo. En la vida social existen mil modos de mostrarse corteses pero en filosofía y en la docencia en general, la manifestación principal de la cortesía es la claridad y la simplificación en la exposición. La simplificación consiste en la capacidad de hacer fácil lo difícil en las explicaciones en el aula, y el profesor que carezca de esta capacidad y realice lo contrario: hacer difícil lo fácil, carece de habilidades pedagógicas. En el lenguaje, pues, habrá que evitar logomaquias y atenerse al principio: prefiero quintaesencias que fárragos.

14.- Antes se daba, más bien una especie de unilateralidad o unidireccionalidad de la universidad a la empresa. Actualmente se insiste más en un diálogo, una relación y una interconexión entre todos los entes: la empresa, el mercado laboral, las necesidades sociales y la universidad. En lugar de un círculo vicioso entre ambos: universidad-sociedad en que los defectos de ambas se comunican, intercambian y retroalimentan, ha de darse un círculo virtuoso, hermenéutico, en que las cualidades, creatividad, innovación, investigación, etc., se comuniquen entre ellas de modo directamente proporcional: a más más y cuanto mejor mejor entre ambas.

15.- Objetivos de la docencia universitaria. Fines fundamentales de la universidad son la transferencia de conocimiento y promover una docencia y una investigación de calidad. Todo el sistema universitario español debe dar un giro para adaptarse a la nueva realidad social y empresarial en el marco del EEES. Todas las instituciones académicas deben recibir un nuevo impulso teniendo por criterio el I+D+I.

16.- No sobran universitarios ni existe una sobrecualificación en España y cada vez se demanda en el mercado de trabajo español y en el europeo más personal cualificado y especializado, que accede con mucha mayor facilidad al mercado de trabajo que el personal no cualificado. Todos los perfiles que se demandan están regidos por exigencias de: cualificación, productividad, competitividad, investigación, especialización. Toda la educación universitaria,

con sus correspondientes planes de estudios, ha de orientarse a crear las competencias, habilidades y capacidades que exige actualmente la ciencia, el mercado de trabajo, la empresa y la sociedad.

17.- Toda la estrategia de la docencia y de la investigación universitarias han de estar dirigidas a una transferencia y producción de conocimientos adaptada a las necesidades de la vida laboral. Es necesaria una redefinición de la investigación para que el trabajo de los equipos docentes se ajuste a las necesidades de las empresas, mediante el aprovechamiento de las nuevas tecnologías y la adquisición de las competencias requeridas.

18.- La universidad ha de estar siempre en la frontera del conocimiento, más aún, ha de ser la promotora de todas las fronteras del conocimiento, ha de estar siempre en la frontera de lo nuevo. De este nodo podrá adaptarse, en las mejores condiciones posibles, a la práctica empresarial, social y vital. La universidad ha de ser el espacio por excelencia de la convivencia, la sabiduría y la libertad.